

# ¡OJO! HASTA LOS JEQUES REGALAN

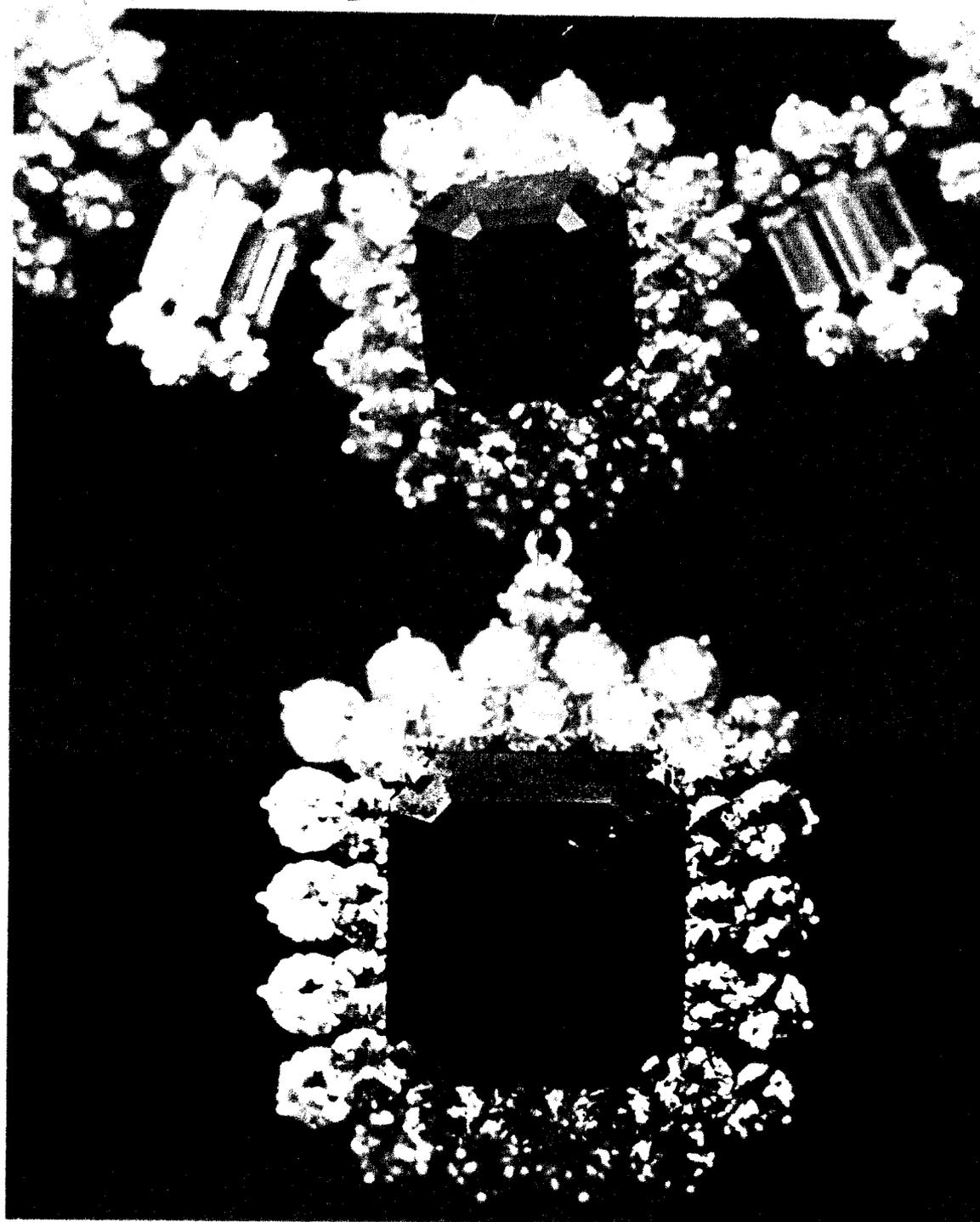


**ADNAN KASHOGGI.** Millonario en petro-dólares. Vino a la Argentina. Su secretario, en lós.

**LONDRES,** por Armando Puente. (Enviado especial.)

**T**OME nota de la dirección: el 154 de Marylebone Rd., en Londres. Aquí podrá comprar por 75 libras joyas que muchos entendidos valorarían en 2.000. En esa dirección está **Diagem**, una boutique especializada en la falsificación de piedras preciosas, que se ha convertido en uno de los negocios más prósperos de la Gran Bretaña.

Entre sus principales clientes están los más famosos joyeros del mundo —**Tiffany's, Cartier, Arpel Van Cleef**— que han encontrado así el modo de superar una crisis que empezaba a hacerse sentir. En efecto, muchos adinerados compradores se retraían cada vez más de adquirir joyas ante la creciente ola de atracos y robos que están convirtiendo las noches de **París, Roma, Madrid y Nueva York** en peligrosas junglas. Ahora los grandes joyeros y compañías de seguros aconsejan a los acaudalados compradores "duplicar" las joyas que adquieren y lucir las falsas en ciertas reuniones y espectáculos, guardando las auténticas en cajas fuertes bancarias, para evitar peligrosas tentaciones.



**SON LEGITIMAS, SIN DUDAS.** Lo garantizamos. Claro que en el 154 Marylebone Rd. de Londres, también le garantizan la "perfecta" falsificación. Y mal no lo deben hacer desde el momento que las más grandes joyerías del mundo se cuentan entre los clientes de **Jane Ackless**, la propietaria de "**Diagem Laborat**".

Las falsificaciones que realiza **Miss Jane Ackless**, la propietaria de **Diagem**, son perfectas. Sus aparentes **diamantes, esmeraldas, rubíes y zafiros**, montados en piezas de **oro auténtico**, proceden de un laboratorio químico electrónico en el que se consigue dar a las **piedras artificiales** la dureza, consistencia y brillo de las auténticas con la

particularidad de que pueden ser talladas como si fueran reales.

La floreciente industria y su selecta clientela eran un secreto hasta que, hace unas semanas, una modelo británica, **Ann Marion Clipson**, presentó ante la **Corte de Justicia de Westminster** una demanda exigiendo una indemnización de

**25.000 libras esterlinas** por haber sido "moralmente engañada". Según su abogado **Miss Clipson** había recibido de su asiduo acompañante, el jeque árabe **Ibrahim al-Bajer**, lo que ella creía que era una joya valorada en **10.000 libras**. Al llevarla a tasar a la casa **Cartier**, se enteró, con sorpresa, que sólo costaba **125 libras**.